

## In Memoriam

### In Memoriam. Jordi Nadal (1929-2020)

Jordi Nadal nos dejó el pasado 8 de diciembre de 2020. Nació en Cassà de la Selva el 14 de marzo de 1929, en una familia de industriales corcheros. Era hermano gemelo de Lluís, arquitecto, que le ha sobrevivido, ambos penúltimos de ocho hermanos. Vivió una parte de su infancia en Francia. Su familia huyó de España durante la guerra civil y se refugió primero en la zona champañera, donde tenían contactos y amistades empresariales, y se instalaron después en Perpiñán. Al volver a Girona estudió primero en el instituto, y después se desplazó al Liceo Francés de Barcelona. La exquisita educación francesa marcó muchas de sus inclinaciones y capacidades. También lo hizo, en negativo, una sordera prematura con la que siempre tuvo que luchar. En la Universidad de Barcelona estudió Derecho —su padre quería que fuera notario— y Filosofía y Letras, especialidad de Historia, que era su inclinación. Ahí, en 1950, tuvo de profesor a Jaume Vicens Vives, que marcó para siempre su vocación y fue su maestro y su modelo de universitario y ciudadano. Completó Derecho, pero ahí acabó su trayectoria de notario.

Siguió la estela de Jaume Vicens Vives, que le cautivó personal y académicamente y lo atrajo para siempre hacia la historia. La relación, muy intensa, solo pudo durar diez años debido a la prematura desaparición de Jaume Vicens Vives en 1960, cuando apenas contaba con cincuenta años de vida y estaba en la cúspide de lo que hubiera tenido que ser su trayectoria vital. Jordi Nadal fue siempre discípulo de Vicens Vives y nos transmitió a sus propios discípulos su admiración por él. Yo siempre me he considerado *nieto* académico de Vicens Vives, de tanto que me había transmitido su ejemplaridad. Vicens Vives estaba renovando a gran velocidad la historia de España y de Cataluña, a la vez que participaba en la renovación de la historia económica y social siguiendo el liderazgo de la escuela francesa de los *Annales*. Era un dechado de energía, capacidad, laboriosidad y ambición intelectual, que atrajo a estudiantes brillantes a la vez que desplegaba una intensa actividad intelectual y ciudadana. Ese fue el modelo que Jordi Nadal siempre tuvo en mente.

El aprendizaje con Vicens Vives debió de ser una aventura trepidante, en la que se estudiaba sin parar a la vez que se aprendía a escribir, investigar, publicar y enseñar. Jordi Nadal recordaba siempre lo mucho que había tenido que leer y escribir, siempre bajo la corrección de su maestro, para preparar las reseñas de *Índice Histórico Español*. Esa experiencia le marcó para siempre: textos breves, comprensión completa de la lectura y diagnóstico certero de su contribución y de su calidad. Todos los que lo han conocido saben que explotó a fondo ese aprendizaje y que siempre le acompañó en los primeros contactos con sus estudiantes, sus discípulos y sus

jóvenes colegas. En muy poco tiempo tuvo que estar en condiciones de dar clases. Su carácter docente se forjó en la recién creada Facultad de Ciencias Económicas, Políticas y Empresariales de la Universidad de Barcelona, que comenzó las clases el curso 1954-1955. Jaume Vicens Vives asumió la docencia de Historia Económica, y Jordi Nadal fue su ayudante a todos los efectos: acompañándolo a las clases, dándolas él mismo y colaborando activamente en los proyectos editoriales vinculados a la docencia de Historia Económica de España. De esos años son sus colaboraciones, extensas, en dos grandes iniciativas de Vicens Vives: el último volumen de la *Historia económica y social de España y América*, ricamente editada e ilustrada (Nadal, Vicens Vives, Ortega y Hernández Sánchez-Barba, 1959), y el *Manual de historia económica de España* (Vicens Vives, con la colaboración de Nadal, 1959), uno de los textos universitarios que ha gozado de más larga vida editorial. Publicado en 1959, ha sido reeditado muchas veces, traducido al inglés y publicado por Princeton University Press en 1969, que aún lo mantiene en su catálogo. Jordi Nadal ya no abandonaría la vinculación a la historia económica y a las facultades de Económicas. Esa vinculación también marcó su orientación investigadora.

Mientras desplegaba una intensa actividad formativa y docente, investigaba en lo que es, en todas las trayectorias académicas, el núcleo de su primera aportación original: su tesis doctoral. Vicens Vives había reunido un grupo de jóvenes con talento que daban vida a un seminario de investigación al que acudían invitados todos los historiadores económicos y sociales que pasaban por Barcelona, además de demógrafos e historiadores generalistas, si eran extranjeros. De ese grupo de jóvenes *de Vicens* siguieron en la universidad Joan Reglà, Emili Giralt, Josep Fontana y él mismo, pero hubo muchos más que siguieron su camino fuera de la universidad tras una etapa formativa de gran nivel. Jordi Nadal se introdujo en la investigación formando pareja de hecho con Emili Giralt, hasta el punto de ser conocidos como los *bessons* (los gemelos). En un mundo donde la coautoría no existía —y estaba completamente descartada para una tesis doctoral— Vicens Vives tuvo que preocuparse para evitar que el entusiasmo de la pareja investigadora no les llevara al fracaso por incompreensión de sus potenciales evaluadores. El ciclo investigador sobre la inmigración francesa en la Cataluña de los siglos *xvi* y *xvii* lo protagonizaron conjuntamente y fue publicándose en coautoría, aunque se presentara como tesis doctoral únicamente de Jordi Nadal. Giralt y Nadal también investigaron juntos sobre el comercio marítimo de Barcelona en la segunda mitad del siglo *xvii*. Este segundo tema fue la tesis doctoral de Emili Giralt, y ambas se defendieron el mismo día del año 1957.

La investigación sobre fuentes originales fue extraordinaria, localizando documentos cruciales que no habían sido utilizados previamente. Tanto fue así que la tesis doctoral no pudo tener la nota máxima, sino que tuvo que conformarse con un «notable» porque un influyente miembro del tribunal evaluador se negó a creer los resultados pues, según él, debían ser falsos si él no había tenido ninguna noticia del fenómeno de la inmigración masiva de franceses en la Cataluña de los Austrias. Un castigo muy doloroso en la vida universitaria de aquellos años, aún más cuando Jaume Vicens Vives falleció al cabo de poco y Jordi Nadal se quedó huérfano a efectos académicos. Contra el cierre mental de un académico hispánico se contrapuso el entusiasmo de la escuela de los *Annales*. Emili Giralt y Jordi Nadal realizaron estancias de investigación en Toulouse (1953) y después fueron invitados por Fernand Braudel, entonces director de la 6ème section de l'École Pratique des Hautes Études (1953). Fue el mismo Fernand Braudel quien les publicó y prologó su investigación íntegra en 1961 (Nadal y Giralt, 1961): un éxito clamoroso que chocaba frontalmente con el miserable «notable» del tribunal de tesis. El libro era un prodigio de edición de gran calidad, con unos mapas, cuadros y gráficos excelentes, que sigue siendo un objeto de bibliófilo.

La enormidad de la investigación previa realizada y la relevancia de su publicación representaron una consolidación de la reputación académica internacional de Jordi Nadal. Una reputación de historiador de la población, modernista, aunque cada vez fuera asumiendo retos más propios de historiador económico (Nadal, 1959). El libro *Bautizos, entierros y desposorios* (Nadal, 1992b) reúne una espléndida selección de artículos de su ciclo investigador en historia de la población —me atrevo a destacar: Nadal y Giralt (1953), su primera publicación; Nadal (1961), su pieza maestra sobre la interacción entre economía y demografía, y Nadal (1975b), sobre la última peste en Cataluña—, con una importante introducción de Vicente Pérez Moreda y David-Sven Reher (1992). Desde el mismo título Jordi Nadal quiso recordar cuáles eran los hechos y las fuentes que él había investigado y cómo se referían a momentos fundamentales de la vida de cada individuo. Empirismo con criterio. Jordi Nadal nunca rehuyó, bien al contrario, su concepción del oficio de historiador como rastreador de fuentes y de la necesidad de fundamentar adecuadamente, con buenas fuentes, sus afirmaciones. Pero siempre tuvo una agenda investigadora alerta a detectar la inconsistencia de nuestro conocimiento del pasado y siempre listo para hurgar en las evidencias contradictorias donde se suelen esconder las mejores oportunidades investigadoras. Huyó de las teorías, pero nunca de los debates.

Esa mezcla, tan suya —pero no solo suya, claro está— de empirismo y generalismo, propia de la tradición angloamericana —estuvo un curso (1958-1959) de lector en la Universidad de Liverpool—, orientada a resolver debates o ámbitos de ignorancia imperdonable, acabó impregnando toda su obra. Lució magistralmente en la que culminó su trayectoria de historiador de la población: *Historia de la población española, siglos XVI a XX* (Nadal, 1966). Comenzó como un largo apéndice a la *Historia de la población mundial* de Reinhard y Armengaud (1965), hasta crecer en forma de libro en 1966 y gozar de nuevas ediciones con cambios y añadidos sustanciales hasta la cuarta de 1984, aún muy reeditada. Su *Historia de la población española* fue durante años su trabajo académico más difundido, y unos de los que habrá enseñado historia demográfica, historia social e historia económica a más estu-

diantes de Geografía e Historia, de Políticas y Sociología y de Economía y Empresa. Es brillante, ameno, siempre motivador, con pizcas de provocación y con grandes visiones de conjunto junto a una selección de datos y un gusto por el detalle que siguen siendo fuente de inspiración. Actualmente sigue siendo, a gran distancia de la tercera, su segunda obra más citada (medida por Google Scholar —la primera es *El fracaso...*, evidentemente—).

Durante años su fama se labró en la historia de la población, así como su reconocimiento y su red de contactos internacionales. Participó en la modernización de los estudios de historia de la población y en su tránsito a la demografía histórica, así como en la sofisticación de los indicadores. Redactó largos estudios introductorios a obras que le parecieron de gran relevancia, como el ensayo de Joaquim Maluquer i Sostres (1964), la tesis de Vicente Pérez Moreda (1980) y la reedición del libro de Josep Antoni Vandellós (1985), todos ellos ensayos muy substanciosos, reproducidos en Nadal (1992b). Sus contactos internacionales fueron siempre abundantes en el mundo francófono hasta el punto de ser considerado por la academia francesa como un académico francés honorario, por lo que fue repetidamente galardonado (Chevalier de l'Ordre des Palmes Académiques en 1978 y Commandeur de l'Ordre des Palmes Académiques, en 2002). Sus contactos italianos también tuvieron continuidad e intensidad. Entre los que eran algo mayores que él debemos recordar, sobre todo, a Carlo M. Cipolla, con quien coincidió en una larga estancia en la Universidad de Pavía en 1955, y que fue después la persona que lo invitó a entrar en nuevos campos, como evocaré a continuación. Si Jordi Nadal hubiera llegado a vivir sus últimos meses en sus plenas facultades, la crisis pandémica de la COVID-19 hubiera revivido muchas de sus investigaciones juveniles. Seguro que habría apuntado a las analogías y a las lecciones de la historia, que muchas veces existen, pero no se estudian o no se aprenden. Quizá hubiera estado, con algunos años menos o con más salud, tentado de reescribir la *Historia de la población española* para llevarla hasta ese momento histórico que ha sido la pandemia en la que aún estamos inmersos. En cualquier caso, vería con la máxima simpatía cómo muchos de sus colegas más jóvenes han entrado en tromba en la temática de las epidemias, pandemias, mortalidades extraordinarias y vacunaciones, aportando riqueza de conocimiento y competencia experta a una ciudadanía desconcertada.

En cualquier caso, Jordi Nadal siguió fiel a la demografía histórica y promovió la Asociación de Demografía Histórica (ADEH), de la que fue primer presidente de 1983 a 1991. En 1984 apoyó decisivamente la creación del Centre d'Estudis Demogràfics (CED), adscrito a la UAB y dirigido en su primera etapa y durante muchos años por la más brillante discípula (sin distinción de género) de Jordi Nadal: Anna Cabré. Tras treinta y siete años de existencia, el CED se ha convertido en un gran centro de investigación, competitivo internacionalmente, ganador de grandes proyectos de investigación europeos y globales, jugador de primerísimo nivel en la liga mundial de la investigación demográfica.

Jordi Nadal sólo logró ganar la cátedra —apenas había vida fuera de una cátedra, sólo encargos de curso— en 1967, en Historia Económica en la Universidad de Valencia. Ahí estuvo dos cursos en los que se sumergió en la historia valenciana, de lo que ha quedado algún rastro en su lista de publicaciones (Nadal, 1987b). La estancia valenciana le puso en contacto con jóvenes brillantes con los que mantuvo el vínculo durante

muchos años, pero fue breve. La creación de las universidades autónomas en 1968 (BOE de 7 de junio de 1968) conllevó la puesta en marcha de la Universidad Autónoma de Barcelona. Jordi Nadal fue invitado a participar activamente en su puesta en marcha. Ya había estado en el lanzamiento de la misma Facultad en la UB, pero como joven ayudante. Ahora lo haría como catedrático. El líder y primer decano de la Facultad de Económicas fue Joan Sardá Dexeus, quien reunió a jóvenes valores ya consagrados como Jordi Nadal, Antoni Serra Ramoneda y Josep M. Bricall. El curso 1970-1971 ya lo pasó en la Autónoma de Barcelona, inicialmente en el edificio de la avenida García Morató, bien lejos de la posterior ubicación en el Campus de Bellaterra. Ahí reunió, desde muy pronto, un grupo de ayudantes destinados todos ellos a tener largas y exitosas carreras: Ramón Garrabou, Jaume Torras y Jordi Maluquer de Motes.

En su estancia en la Universidad de Valencia fue donde Jordi Nadal realizó las mayores inversiones de tiempo en cambiar su agenda investigadora, moviéndola de la historia de la población, en la que seguía siendo muy activo, a la historia de la industrialización. Él ha explicado siempre que se unieron tres fuerzas en ese cambio. En primer lugar, la docencia en facultades de Económicas durante unos años de industrialización acelerada que ponían encima de la mesa la cuestión de los orígenes de la industrialización en España y la de las causas de su retraso histórico. En segundo lugar, la oportunidad de investigar desde 1961 los ricos fondos de la Biblioteca Carandell, depositada en el SECEA, el organismo representativo de los industriales algodoneros durante el franquismo, donde fue documentando sus hipótesis sobre el dinamismo industrial que se produjo en la Cataluña y la España del siglo XIX. Finalmente, la invitación de Carlo Cipolla a escribir el capítulo sobre España en la nueva *Fontana Economic History of Europe*, editada por Collins en seis volúmenes y ocho tomos, que aspiraba a ser una alternativa moderna a la *Cambridge Economic History of Europe*. Cubría más países, ampliaba el espectro temático, se abría a preocupaciones más propias de los economistas y se iba publicando, capítulo a capítulo, en fascículos con vida editorial propia, lo que era un premio para los autores cumplidores y un castigo para los incumplidores, en vez de ser los incumplidores un lastre para los cumplidores. La fórmula tuvo éxito y dominó el mercado editorial durante algunos lustros. Jordi Nadal tenía que enfrentarse al reto de explicar por qué España no se industrializó durante el siglo XIX, y hacerlo en un contexto explícitamente europeo.

Jordi Nadal no vaciló y asumió el reto con entusiasmo. Se abrió así un ciclo extremadamente productivo, con publicaciones aglomeradas entre 1970 y 1975, todas ellas con un despliegue erudito combinado con una motivación siempre potente, derivada del programa investigador sobre la industrialización española en perspectiva europea. En palabras del mismo Nadal: «[...] en la España decimonónica se intentó, sin regateo de esfuerzos por parte de algunos, ajustar la marcha del país a la de aquellos otros que, con el Reino Unido al frente, estaban inaugurando una nueva etapa, radicalmente distinta de las precedentes, en la historia del hombre» (Nadal, 1975a, pp. 9-10).

El trayecto hasta el *Fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913* (Nadal 1975a) fue muy rico en publicaciones. Dos contribuciones (Nadal, 1970a, 1970b) a volúmenes del Banco de España —el capítulo sobre la industrialización siderúrgica a mediados del siglo XIX y el capítulo sobre la economía

española de 1829 a 1931—; el artículo sobre la fábrica de «la Rambla» de Vilanova (Nadal y Ribas, 1972); una gran contribución sobre la industrialización y desindustrialización del Sureste español (Nadal, 1972a), y el capítulo sobre el fracaso de la revolución industrial en la España del siglo XIX en la *Fontana Economic History of Europe* (Nadal, 1972b). Cada una de ellas tuvo impacto y acabó siendo parte, al menos parcial, del texto final de *El fracaso...* La publicación de *El fracaso...* motivó posicionamientos de muchos contemporáneos en forma de reseñas largas —García Delgado (1976) es un ejemplo destacado— o en forma de nuevas investigaciones. Desde el primer momento no dejó indiferente a nadie.

Fue un quinquenio de gran brillantez en sus resultados y en su proyección. Lo fue aún más porque coexistió con la publicación de otros grandes trabajos de historia económica, como los de Nicolás Sánchez Albornoz (1968), Josep Fontana (1971) y Gabriel Tortella (1973), que pivotaron todos sobre la economía española en el siglo XIX, con aportaciones que siguen siendo de enorme influencia y que, en su momento, fueron fundacionales —término usado por Josep Fontana (1999) para referirse a la aportación de Jordi Nadal a la historia de la industrialización en España—. A la lista de obras fundamentales de historia económica hay que añadir la aparición de grandes trabajos de investigación de economía española del siglo XX, realizados con instrumental e inquietudes históricas, como los de Santiago Roldán, José Luis García Delgado, con la colaboración de Juan Muñoz (1973a, 1973b), sobre el ciclo de la Primera Guerra Mundial, y el dirigido por Jacint Ros Hombravella (Clavera et al., 1973) sobre la economía española durante la Autarquía. Todos esos trabajos han motivado la dedicación a la historia económica de buena parte de los universitarios que nos hemos dedicado a la carrera académica. Nos motivaron hasta el punto de dedicarnos profesionalmente a profundizar en las preguntas suscitadas por los pioneros.

Mi conocimiento de Jordi Nadal se produjo en esos años de la UAB. Como delegado estudiantil luché, con mis compañeros, por tener como profesores a los nombres famosos de la Facultad —Jordi Nadal, Antoni Serra Ramoneda, Alejandro Nieto—, y lo conseguimos. Debimos ser muy pesados, pero la ilusión y devoción con la que iniciamos el curso de Historia Económica de España debió impresionar al mismo Jordi Nadal, que bordaba cada clase que nos daba y acabó ofreciéndonos una optativa de Historia Industrial en quinto curso.

Mientras que una legión de discípulos ha ido —hemos ido— cultivando terrenos apuntados por los maestros, los maestros avanzaban a muy buen ritmo. Jordi Nadal no se quedó satisfecho con su *Fracaso...*, sino que profundizó en todas las direcciones posibles. El filón investigador era muy potente y cada cereza que sacaba del cesto permitía estirar otras cerezas, a cual más sabrosa. Trabajó sobre algunas empresas protagonistas de la revolución industrial. De hecho, lo ha hecho hasta el final de sus días, pues su monografía sobre la Hispano-Suiza es una historia empresarial ejemplar. Pero investigó sobre todas las empresas que consideró que podían explicar los rasgos más característicos de los esfuerzos industrializadores, en sus éxitos y, aún más, en sus fracasos y en sus limitaciones. Casos emblemáticos fueron «la Rambla» de Vilanova (Nadal y Ribas, 1970) y Peñarroya (Nadal, 1978), pero se interesó por muchas más. Raramente lo hizo por interés en la historia empresarial propiamente dicha, sino por interés por la historia o por la economía del período que le interesa-

ba. Si era escéptico en materia de teoría, también lo era en cuestión de disciplinas. Él investigaba la historia de empresas sin considerarse historiador de la empresa. Le parecía más incluso el concepto de historia económica y más reputada como disciplina académica la economía que la empresa. Han salido de sus manos grandes monografías sobre La Caixa (Nadal y Sudrià, 1981), sobre la Planas (Nadal, 1992c), sobre la Maquinista Terrestre y Marítima (1999), además de las dispersas en artículos sectoriales. Con el mismo espíritu realizó espléndidas biografías empresariales como las de los Bonaplata (1983), la de Joaquim Girona Agrafel (1994b) y la de Antonio Elorza (1998), acabando con las de Damià Mateu, Marc Birkigt y Miguel Mateu (2020).

Simultáneamente sintió la necesidad, la urgencia, de situar su esquema simplificado de la revolución industrial —textil algodón, siderurgia y minería del carbón— en contextos sectoriales más amplios y aprovechó a fondo el filón estadístico que ofrecía la *Estadística de la Contribución Industrial y de Comercio*. Desde los primeros resultados publicados (Nadal, 1985c, 1987a), no cejó en su exploración de la riqueza informativa que proporcionaba esta fuente para documentar el despliegue de otros sectores industriales. Comenzó con aquellos más directamente vinculados al núcleo del proceso industrializador, como eran la química (1986 y 1989a) y la construcción de maquinaria (1991b, 1992c, 1999). En ambos casos el interés se extendió a lo largo de muchos años, abarcando tanto estudios sectoriales como empresariales.

Este ciclo investigador se relaciona con la dirección de una obra sobre los sectores industriales no líderes, coeditada con Jordi Catalán (Nadal y Catalán, 1994), y con la preparación de exposiciones sobre la industrialización —en Cataluña, en España y en Galicia— que le motivaban a buscar los impactos del proceso industrializador más allá de los sectores líderes. Para Cataluña logró una fórmula de éxito: documentar la progresiva concentración de la actividad industrial de la España de la segunda mitad del siglo XIX en Cataluña, hasta el punto de hablar de «Cataluña, la fábrica de España», título de la exposición que dirigió junto a Jordi Maluquer de Motes, en el antiguo mercado del Born de Barcelona en el otoño de 1985 (Nadal y Maluquer de Motes, 1985). De la exposición surgió un catálogo de primorosa factura y con grandes textos de los dos directores de la exposición. Los de Jordi Nadal se convirtieron en un clásico (Nadal, 1985b, 1985c). La exposición de Madrid («España: 200 años de tecnología») también obligó a abrir la observación a todos los sectores y a todas las regiones históricas (Nadal *et al.*, 1988). Años después, en 2005, animado por Xoan Carmona, repitió la fórmula para Galicia, con un gran catálogo y una gran monografía (Nadal y Carmona, 2005; Carmona y Nadal, 2005).

En diversos momentos, algunos de los cuales se recogen en capítulos de *Moler, tejer y fundir...* (Nadal, 1992a), trató a fondo de Asturias, de Andalucía, del sureste peninsular, de Valencia, etc., además de todo lo que había tratado sobre el País Vasco —sobre todo de Bilbao y de su ría— en *El Fracaso...* En ocasión de la reconversión del frente marítimo de Barcelona de cara a los Juegos Olímpicos, historió, con Xavier Tafunell, Sant Martí de Provençals, que había sido el barrio —y antes municipio vecino— más industrial de Barcelona y de Cataluña (Nadal y Tafunell, 1992). Su aproximación ha sido fuente de inspiración para muchos investigadores. La síntesis de las aproximaciones empresariales, sectoriales y regionales culminó en dos grandes proyectos colectivos: el *Atlas de la industrialización*

*de España, 1750-2000* (Nadal, Benaül y Sudrià, 2003) y el *Atlas de la industrialització de Catalunya, 1750-2010* (Nadal, Benaül y Sudrià, 2012), en los que se combinan los distintos enfoques, pero con exquisita sensibilidad territorial y cartográfica. Por su liderazgo en la interpretación de la industrialización catalana acabó dirigiendo una historia económica de la Cataluña contemporánea, en seis volúmenes (Nadal *et al.* 1988-1994), con varias aportaciones suyas sobre la industria algodonera (1991a), sobre la metalmecánica (1991b) y sobre la química (1989). No quiero olvidar sus múltiples prólogos, siempre jugosos, pero solo seleccionaré dos (Nadal, 1989b; Nadal 2004c), que corresponden a brillantes monografías que Jordi Nadal tuvo siempre en alta estima, de colegas prematuramente desaparecidos y que todos echamos muy en falta (Parejo, 1989; Valls, 2004).

Fuera por convicción interna, como ya se había manifestado en sus estudios sobre la historia de la población, como por haber emergido en un momento particularmente fructífero, Jordi Nadal entró en la historia de la industrialización con un conjunto de tesis fuertes. Él no era ni teórico ni orientado a las reflexiones metodológicas. Era más bien escéptico sobre los excesos de teoría y de método, que temía que condicionaran en exceso la riqueza y matiz de las fuentes. Pero fue siempre un entusiasta —aunque no lo hubiera teorizado— de la investigación orientada a la solución de problemas (*problem oriented*). No fue nunca de los que animó a alguien a investigar sobre algún tema si no percibía la posibilidad de resolver un problema, de contestar una pregunta. Cubrir vacíos le producía aversión. Tanta, que se aburría con cualquier investigación que no estuviera adecuadamente motivada, que no naciera de esa voluntad inquisitiva propia del espíritu investigador. Admiraba las culturas que promueven la investigación desde bien temprano, y aborrecía las que eran escolásticas, en las que la disidencia era castigada. Por eso mismo rehuyó de las academias, en las que él detectaba los peores aspectos del envejecimiento; a saber, la pérdida de la curiosidad. Por esto mismo fue, antes que nada, un profesor. Para él la docencia universitaria no solo era, tal como repetía incansablemente, aquello por lo que la sociedad nos remunera y nuestra principal obligación laboral y ciudadana, sino que era una oportunidad y un desafío permanentes. Explicar una asignatura a las jóvenes generaciones que van llegando a las aulas universitarias es un permanente ejercicio de renovación, una prueba incontrovertible de si estamos en condiciones de atraer su atención o si nos hemos convertido en piezas de museo, que conservamos el conocimiento —una dedicación valiosísima que a menudo se desprecia o se olvida—, pero que ya no lo incrementamos.

Si impactar a las jóvenes generaciones que entran en las aulas universitarias era importante —y él cuidó y privilegió siempre este impacto que le proporcionó grandes satisfacciones—, debatir ideas e hipótesis con los otros investigadores era la principal fuente de estímulo investigador. Entró en la historia de la industrialización española dispuesto a realizar aportaciones innovadoras y a defender puntos de vista heterodoxos. Esto le llevó a promover una verdadera escuela de jóvenes estudiosos de la historia de la industria y a la creación, en 1992, de la *Revista de Historia Industrial*. Unos cuantos de sus artículos y prólogos fueron combativos contra interpretaciones alternativas y discrepantes. En la «Introducción» de *El Fracaso...* (1975a) lo es sobre la historia del movimiento obrero que se estaba escribiendo, hueca, a su parecer, de contexto economi-

co. En su artículo sobre «la controversia en torno al atraso económico español [...]» (Nadal y Sudrià, 1993, traducido al francés en 1994) lo es, y mucho, sobre las interpretaciones antiindustrialistas de la historia económica de la España decimonónica, bien fuera por reivindicación de los éxitos agrarios, bien por crítica al industrialismo, proteccionista y empobrecedor del consumidor español. De hecho, fueron estas discrepancias las que le llevaron a crear la *Revista de Historia Industrial*, uno de sus proyectos más queridos. En su prólogo a la edición de bolsillo de *El fracaso...* (Nadal, 2009) es crítico sobre los libros de Ringrose (1996) y de Fusi y Palafox (1997), a los que les critica que solo ven normalidad en el pasado español cuando él ve fuertes anomalías.

Cuando publicó el *Atlas* (2012) ya lo había hecho todo. A sus ochenta y tres años le llovieron homenajes, entrevistas en profundidad en revistas de historia —como la excelente que le hicieron en *l'Avenç* en 2013<sup>1</sup>— o en televisión, y ya se le habían dado casi todos los galardones posibles, catalanes, españoles y franceses, incluyendo el prestigioso Premio Nacional de Investigación Pascual Madoz en Derecho y Ciencias Económicas y Sociales, el Premio de la AEHE a la Trayectoria Académica (2009), varios doctorados *honoris causa* (Université Paris XII, Val de Marne, 2001; Universitat Pompeu Fabra, 2010, y Universitat de Girona, 2013). Podría haberse retirado. Había publicado algunos trabajos que apuntaban el potencial que tenía la investigación sobre la Hispano-Suiza (Nadal, 2004, 2006, 2012), pero su carácter combativo y su tenacidad intelectual pudieran más. Con la permanente ayuda de su inseparable compañera en la segunda mitad de su vida adulta —Fina Domènech, documentalista muy experta— siguió batallando por acabar la historia de la Hispano-Suiza. Unió su vida a la de esa última obra. Para él era el cierre de su gran ciclo investigador sobre el fracaso de la industrialización española. Era la conversación con la que más disfrutaba. Con ocasión de la publicación en 2009 de *El fracaso...* en edición de bolsillo, le cambió el título por *El fracaso de la primera revolución industrial en España*. Quedaba claro que ya había ido muy lejos en el estudio de la segunda revolución industrial y que tenía otro fracaso a punto de explicar. *La Hispano-Suiza, esplendor y ruina de una empresa legendaria* (Nadal, con la colaboración de Sudrià, 2020) es el título de su libro y una tesis rotunda. Acabado con la ayuda de Carles Sudrià, como ya había sucedido con la historia de otra empresa muy significativa —La Caixa—, la Hispano-Suiza explica el potencial de la principal fábrica de automóviles que se gestó en España —en Barcelona—, sus éxitos y sus limitaciones, hasta su ruina final por exceso de intervención pública. Una obra polémica en sus tesis —siempre ceñidas a lo documentable, a las fuentes, pero continuación auténtica de *El fracaso...*—. El libro, maravillosamente bien publicado en las Navidades de 2019 por Gonzalo Pontón en Pasado y Presente, fue su última gran satisfacción. Los problemas de salud lo fueron consumiéndolo y en su último año de vida ya no dispuso de fuerzas para su presentación pública ni del incentivo de una tarea por concluir. Lo más importante, para la historia económica y para la historia, *tout court*, quedó escrito en sus páginas.

Jordi Nadal ha sido luchador y comprometido. Comprometido como universitario, como investigador y como ciu-

dadano. Como universitario fue siempre consciente del privilegio personal que representa la libertad de cátedra en comparación con otras profesiones en las que la firma personal no existe, y la libertad de definición del programa de trabajo aún menos. Creía que a cambio de esta libertad había que ser riguroso, dando un servicio público impecable como docente, utilizando con rigor los fondos públicos, seleccionando y cualificando siempre con probidad, luchando contra la dejación de responsabilidades. En 1980 abandonó su cómoda posición en la UAB para volver a la Universidad de Barcelona con el empeño de renovar lo que se transformó en el Departamento de Historia Económica, al que ha dedicado todas sus energías durante dos décadas, hasta la jubilación en 1999, cuando fue homenajeado en la UB por sus discípulos (Carreras *et al.*, 1999) y en Andalucía por sus discípulos adoptivos (Parejo y Sánchez-Picón, 1999). También era luchador y comprometido como ciudadano, con mentalidad centroeuropea, convencido del valor de la ejemplaridad. Como investigador entusiasta, no regateó esfuerzos para consolidar las disciplinas en las que fue más activo. Fue el caso ya mencionado de la demografía histórica y de la historia industrial. En el campo de la historia económica fue crucial en el lanzamiento de la Asociación Española de Historia Económica, en 1972, junto a Gabriel Tortella. Fue presidente de 1994 a 1997, organizando un espléndido congreso en la Girona que él tanto amaba. Era consciente de cuán triste era Girona después de la guerra, y muy consciente de cuánto había mejorado con la democratización de la vida municipal. Su sobrino, Joaquim Nadal, catedrático de Historia Moderna, que fue muchos años alcalde de Girona, le supo dar un vuelco completo, convirtiéndola en menos de dos décadas en una de las ciudades con más encanto de España. Joaquim Nadal es una de las personas que nos ha dejado más recuerdos directos de Jordi Nadal (Joaquim Nadal, 1999), así como un hermano suyo, Rafel Nadal (2013), nos ha dejado memorias del mundo que ya se fue, pero que había sido el de su familia, en «Quan en dèiem xampany» («Cuando lo llamábamos champagne»). También contamos con algunos buenos textos sobre él en el primer volumen de su homenaje publicado por la Universidad de Barcelona en 1999 (una bonita entrevista de José Luis García Delgado y una evocación intensa de Josep Fontana, amén de un texto de Joaquim Nadal, más un esbozo biográfico sin firma, o sea de los coeditores, pero escrito por Carles Sudrià). También de Carles Sudrià (1992) es el espléndido texto introductorio de *Moler, tejer y fundir*, y de Vicente Pérez Moreda y David-Sven Reher (1992) el de *Bautizos, entierros y desposorios*. En catalán hay la larga y muy recomendable entrevista que en 2015 le hizo TV3 en una serie titulada *(S)avis*, dedicada a sabios de nuestro tiempo, jugando con la palabra «avis» (abuelos en catalán) combinada con la «S» de sabios. Para los que quieren conocer en directo al sabio entrañable, al intelectual singular, al ciudadano siempre curioso y al académico con empuje, se la recomiendo calurosamente<sup>2</sup>. Acabo con esta referencia a Jordi Nadal en vivo, que seguro que todo el mundo apreciará como recuerdo de un historiador económico fundacional de nuestro campo de estudio e investigación.

<sup>1</sup> Disponible en: <https://cutt.ly/5xZiFIP> (consultado el 23 de marzo de 2021).

<sup>2</sup> Disponible en: <https://cutt.ly/SxZaj89> (consultada el 23 de marzo de 2021).

## Bibliografía

- Bourillon, F., Boutry, P., Encrevé, A. y Touchelay, B. (2006). *Des économies et des hommes. Mélanges offerts à Albert Broder*. Paris: Institut Jean-Baptiste Say/ Université Paris 12 Val de Marne/Éditions Bière.
- Carmona, X. y Nadal, J. (2005). *El empeño industrial de Galicia, 250 años de historia, 1750-2000*. A Coruña: Fundación P. Barrié de la Maza.
- Carreras, A., Pascual, P., Reher, D. S. y Sudrià, C. (eds.) y Gutiérrez, M. (coord.) (1999). *Doctor Jordi Nadal: La industrializació i el desenvolupament econòmic d'Espanya. Doctor Jordi Nadal: La industrialización y el desarrollo económico de España*. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona, 2 vols.
- Cipolla, C. M. (ed.) (1972). «The Emergence of Industrial Societies», en *The Fontana Economic History of Europe*. Glasgow: Williams Collins, vol. 4.2, pp. 533-626. Traducido al alemán, castellano, francés e italiano.
- Cipolla, C. M., ed. (1976). «Contemporary Economies», en *The Fontana Economic History of Europe*. Glasgow: Williams Collins, vol. 6.2. Traducido al alemán, castellano, francés e italiano.
- Clavera, J. et al. (1973). *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización, 1939-1959*. Madrid: Edicusa.
- Domínguez Ortiz, A. (dir.) (1984a). «La Andalucía liberal», en *Historia de Andalucía, (1778-1868)*. Barcelona: Planeta. vol. VI.
- Domínguez Ortiz, A. (dir.) (1984b). «La Andalucía contemporánea (1868-1983)», en *Historia de Andalucía*. Barcelona: Planeta, vol. VII.
- Fontana, J. (1971). *La quiebra de la monarquía absoluta, 1814-1820: la crisis del Antiguo Régimen en España*. Barcelona: Ariel.
- Fontana, J. (1999). «Jordi Nadal i la historia de la industrialització espanyola», en Carreras et al. (1999, pp. 22-25).
- Fontana, J. y Nadal, J. (1976). «Spain, 1914-1970», en Cipolla (1976, pp. 460-529).
- Fusi, J. P. y Palafox, J. (1997). *España: 1808-1996. El desafío de la modernidad*. Madrid: Espasa.
- García Delgado, J. L. (1976). «Sobre el "Fracaso de la Revolución Industrial en España"», *Investigaciones Económicas*, 1, 225-245.
- García Delgado, J. L. (1999). «Jordi Nadal: un perfil», en Carreras et al. (1999, pp. 5-15). Retoma un texto publicado en *Revista Econòmica de Catalunya* (1987), 4, 38-47; y en *Economistas* (1987), 25, 44-51.
- Gavignaud, G., Michel, H. y Pelaquer, E. (eds.) (1998). *De la Fibre à la Fripe. Le textile dans la France meridionale et l'Europe méditerranéenne (s. XVIII-XX)*. Montpellier: Université Paul Valéry Montpellier III.
- Gómez Mendoza, A. y Parejo, A. (eds.) (1998). *De economía e historia. Estudios en homenaje a José Antonio Muñoz Rojas*. Antequera: Junta de Andalucía; Unicaja.
- Huetz de Lemps, X. y Luis, J. Ph. (eds.) (2012). *Sortir du labyrinthe. Études d'histoire contemporaine de l'Espagne*. Madrid: Collection de la Casa de Velázquez.
- Josep Fontana. *Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria* (2004). Barcelona: Crítica; Museu d'Història de Catalunya.
- Lida, C. E. y Piqueras, J. A. (comps.) (2004). *Impulsos e inercias del cambio económico. Ensayos en honor a Nicolás Sánchez-Albornoz*. Valencia: Centro F. Tomás y Valiente UNED-Alzira; Fundación Instituto de Historia Social.
- Maluquer i Sostres, J. (1964). *Població i societat a l'àrea catalana*. Barcelona: Editorial A. C.
- Nadal, Joaquim. (1999). «Jordi Nadal: un magisteri particular», en Carreras et al. (1999, pp. 16-21).
- Nadal, Jordi (1959). «La revolución de los precios españoles en el siglo xvi. Estado actual de la cuestión», *Hispania: Revista Española de Historia*, 503-529.
- Nadal, J. (1961). «Demografía y economía en los orígenes de la Cataluña moderna. Un ejemplo local: Palamós, 1705-1839», *Estudios de Historia Moderna*, 6, 173-194.
- Nadal, J. (1964). «Pròleg», en Maluquer i Sostres (1964, pp. 9-36).
- Nadal, J. (1965). «Apéndice sobre Historia de la Población Española», en Reinhard y Armengaud (1965). Versión castellana en Nadal (1992b).
- Nadal, J. (1966). *La población española, siglos xvi a xx*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J. (1970a). «Los comienzos de la industrialización española (1832-1868): la industria siderúrgica», en Schwartz (1970, pp. 203-233).
- Nadal, J. (1970b). «La economía española, 1829-1931», en Ruiz Martín et al. (1970, pp. 317-417).
- Nadal, J. (1972a). «Industrialización y desindustrialización del Sureste español, 1817-1913», *Moneda y Crédito*, 12, 3-80.
- Nadal, J. (1972b). «The failure of Industrial Revolution in Spain, 1814-1913», en Cipolla (1972, pp. 533-626).
- Nadal, J. (1975a). *El fracaso de la Revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J. (1975b). «L'última epidemia de pesta a Catalunya, 1647-1654», *Actes del Segon Congrés d'Història de la Medicina Catalana*, Barcelona, 1975. Traducció castellana en Nadal (1992b).
- Nadal, J. (1978). «Peñarroya, una multinacional de nombre español», *Alta Dirección*, 77, 73-83.
- Nadal, J. (1980). «Prólogo», en Pérez Moreda (1980, pp. 1-11).
- Nadal, J. (1983). «Los Bonaplata: tres generaciones de industriales catalanes en la España del siglo xix», *Revista de Historia Económica*, 1, 1, 256-270.
- Nadal, J. (1984a). «Los dos abortos de la revolución industrial en Andalucía», en Domínguez Ortiz (1984a, pp. 399-433).
- Nadal, J. (1984b). «Andalucía, paraíso de los metales no-ferrosos», en Domínguez Ortiz (1984a, pp. 179-240).
- Nadal, J. (1985a). «Vandellós, Spengler i la decadència», prólogo a la reedición del libro de Vandellós (1985). Versión castellana en Nadal (1992b).
- Nadal, J. (1985b). «La formación de la industria moderna en Cataluña», en Nadal y Maluquer de Motes (1985, pp. 43-129).
- Nadal, J. (1985c). «Cataluña, la fábrica de España», en Nadal y Maluquer de Motes (1985, pp. 131-135).
- Nadal, J. (1986). «La debilidad de la industria química española en el siglo xix. Un problema de demanda», *Moneda y Crédito*, 176, 273-305.
- Nadal, J. (1987a). «La industria fabril española en 1900. Una aproximación», en Nadal, Carreras y Sudrià (1987, pp. 23-61).
- Nadal, J. (1987b). «El desenvolupament de l'economia valenciana a la segona meitat del segle xix: una via exclusivament agrària?», *Recerques*, 19, 115-132. Versión castellana en Nadal y Carreras (1990, pp. 296-314).
- Nadal, J. (1989a). «La química. La consolidació pel baix dels adobs, 1914-1935», en Nadal y Sudrià (1989, pp. 149-166).
- Nadal, J. (1989b). «Prólogo», en Parejo Barranco, A. *La industria lanera española en la segunda mitad del siglo xix*. Málaga: Universidad de Málaga, pp. 15-18.
- Nadal, J. (1991a). «La industria cotonera», en Nadal y Maluquer de Motes (1991, pp. 13-85).
- Nadal, J. (1991b). «La metallúrgia. De les reparacions mecàniques a les construccions metàl·liques», en Nadal y Maluquer de Motes (1991, pp. 159-202).
- Nadal, J. (1992a). *Moler, tejer y fundir. Estudios de historia industrial*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J. (1992b). *Bautismos, desposorios y entierros. Estudios de historia demográfica*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J. (1992c). «Los Planas, constructores de turbinas y material eléctrico (1858-1949)», *Revista de Historia Industrial*, 1, 63-93.
- Nadal, J. (1994a). «La transición del zapato manual al zapato mecánico en España», en Nadal y Catalán (1994, pp. 321-339).
- Nadal, J. (1994b). «Joan Girona i Agrafel, un maquinista malaguanyat», en *Miscel·lània en honor del Dr. Casimir Martí*. Barcelona: Fundació Salvador Vives Casajuana; Rafael Dalmau Editor, pp. 345-360.
- Nadal, J. (1998). «Cartas de Elorza, siderúrgico en Andalucía, 1829-1840», en Gómez Mendoza y Parejo (1998, pp. 97-138).
- Nadal, J. (1999). «Las máquinas de vapor fijas de La Maquinista Terrestre y Marítima, SA», *Revista de Historia Industrial*, 16, 115-161.
- Nadal, J. (2004a). «La Hispano' de Guadalajara (1917-1936). hijuela no deseada de la barcelonesa Hispano-Suiza», en Lida y Piqueras (2004, pp. 273-290).
- Nadal, J. (2004b). «Elogi de Josep Fontana», en Josep Fontana. *Història i projecte social. Reconeixement a una trajectòria* (2004, vol.1, xi-xiv).
- Nadal, J. (2004c). «Pròleg», en Valls Junyent (2004, pp. 15-19).
- Nadal, J. (2006). «El contencioso entre La Hispano-Suiza, Fábrica de Automóviles, S. A. y el Estado francés en torno a la contribución sobre los beneficios extraordinarios de guerra (1917-1922)», en Bourillon et al. (2006, pp. 331-342).
- Nadal, J. (2009). *El fracaso de la primera revolución industrial en España, 1814-1913*. Barcelona: Crítica.
- Nadal, J. (2012). «L'État franquiste contre l'initiative privée. La nationalisation de La Hispano-Suiza, S. A., blason de l'industrie mécanique espagnole», en Huetz de Lemps y Luis (2012, pp. 161-168).
- Nadal, J. y Sudrià, C. (col.) (2020). *La Hispano-Suiza. Esplendor y ruina de una empresa legendaria*. Barcelona: Pasado y Presente.
- Nadal, J. y Carmona, X. (2005). *Galicia industrial (c. 1750-2005)*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- Nadal, J. y Carreras, A. (eds.) (1990). *Pautas regionales de la industrialización española (siglos xix-xx)*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J. y Catalán, J. (eds.) (1994). *La cara oculta de la industrialización española. La modernización de los sectores no líderes (siglos xix-xx)*. Madrid: Alianza.
- Nadal, J. y Giralte, E. (1953). «Ensayo metodológico para el estudio de la población catalana, 1553-1717», *Estudios de Historia Moderna*, 3, 3-48.
- Nadal, J. y Giralte, E. (1961). *La population catalane de 1553 a 1717. L'immigration française et les autres facteurs de son développement* (préface de F. Braudel). Paris: SEVPEN. Versión catalana: *Immigració i redreç demogràfic. Els francesos a la Catalunya dels segles xvi i xvii*, Vic: Eumo Editorial. Prólogo de Torras, J.
- Nadal, J. y Maluquer de Motes, J. (1985). *Cataluña, la fábrica de España. Un siglo de industrialización catalana (1833-1936)*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Nadal, J. y Maluquer de Motes, J. (dirs.) (1991). *Història econòmica de la Catalunya contemporània. Vol. 3, s. xix, Indústria, transports i finances*, Barcelona: Fundació Enciclopèdia Catalana.

- Nadal, J. y Ribas, E. (1970). «Una empresa algodonera catalana: la fábrica “de la Rambla” de Vilanova, 1841-1861», *Annales Cispalines d’Histoire Sociale*, 1, 71-104.
- Nadal, J. y Sánchez, A. (1998). «En los orígenes del éxito algodonero catalán», en Gavignaud, Michel y Pelaquer (1998, pp. 35-60).
- Nadal, J. y Sudrià, C. (1981). *Història de la Caixa de Pensions, 1903-1978*. Barcelona: Caixa de Pensions per a la Vellesa i d’Estalvi; Edicions 62. Versión castellana de 1983.
- Nadal, J. y Sudrià, C. (1993). «La controversia en torno al atraso de la economía española en la segunda mitad del siglo XIX», *Revista de Historia Industrial*, 3, 199-227. Versión francesa en *Revue d’Histoire Moderne et Contemporaine* (1994), 41 (2), 329-352.
- Nadal, J. y Sudrià, C. (dirs.) (1989). *Història econòmica de la Catalunya contemporània. Vol. 6. s. XX. Indústria, finances i turisme*. Barcelona: Fundació Enciclopèdia Catalana.
- Nadal, J. y Tafunell, X. (1992). *Sant Martí de Provençals, pulmó industrial de Barcelona (1847-1992)*. Barcelona: Columna.
- Nadal, J. y Tortella, G. (eds.) (1974). *Agricultura, Comercio colonial y crecimiento económico en la España contemporánea: actas del primer Coloquio de Historia Económica de España (Barcelona, 11-12 de mayo de 1972)*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J., Benaül, J. M. y Sudrià, C. (dirs.) (2003). *Atlas de la industrialización de España, 1750-2000*. Barcelona: Fundación BBVA; Crítica.
- Nadal, J., Benaül, J. M., y Sudrià, C. (eds.) (2012). *Atlas de la industrialització de Catalunya, 1750-2010*. Barcelona: Vicens Vives.
- Nadal, J., Carreras, A. y Sudrià, C. (eds.) (1987). *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Barcelona: Ariel.
- Nadal, J., Carreras, A., Martín Aceña, P. y Comín, F. (1988). *España, doscientos años de tecnología*. Madrid: Ministerio de Industria y Energía.
- Nadal, J., Maluquer de Motes, J., Sudrià, C. y Cabana, F. (dirs.) (1988-1994). *Història econòmica de la Catalunya contemporània*. Barcelona: Fundació Enciclopèdia Catalana.
- Nadal, J., Vicens Vives, J., Ortega Canadell, R. y Hernández Sánchez-Barba, M. (1959). «Burguesía, Industrialización y obrerismo», en Vicens Vives, J. dir. *Historia social y económica de España y América*. Barcelona: Ed. Teide, t. IV, vol. II
- Nadal, R. (2013). *Quan en dèiem xampany*, Barcelona: Columna.
- Parejo Barranco, A. y Sánchez Picón, A. (eds.) (1999). *Economía andaluza e historia industrial. Estudios en homenaje a Jordi Nadal*. Motril: Universidad de Almería; Unicaja.
- Pérez Moreda, V. (1980). *Las crisis de mortalidad en la España interior*. Madrid: Siglo XXI.
- Pérez Moreda, V. y Reher, D. S. (1992). «Presentación», en Nadal (1992b, pp. vii-xvii).
- Reinhard, M. y Armengaud A. (1965). *Historia de la población mundial*. Barcelona: Ariel.
- Ringrose, D. (1996). *España, 1700-1900: el mito del fracaso*. Madrid: Alianza.
- Roldán, S., García Delgado, J. L. y Muñoz, J. (col.) (1973a). *La formación de la sociedad capitalista en España, 1914-1920*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- Roldán, S., García Delgado, J. L. y Muñoz, J. (col.) (1973b). *La consolidación del capitalismo en España, 1914-1920*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- Ruiz Martín, F. et al. (1970). *El Banco de España. Una historia económica*. Madrid: Banco de España.
- Sánchez-Albornoz, N. (1968). *España hace un siglo: una economía dual*. Barcelona: Península.
- Schwartz, P. (1970). *Ensayos sobre la economía española a mediados del siglo XIX*. Madrid: Banco de España.
- Sudrià, C. (1992). «Presentación», en Nadal (1992a, pp. ix-xiv).
- Tortella, G. (1973). *Los orígenes del capitalismo en España: banca, industria y ferrocarriles en el siglo XIX*. Madrid: Tecnos.
- Valls Junyent, F. (2004). *La Catalunya atlàntica: aiguardent i teixits a l’arrencada industrial catalana*. Vic: Eumo Editorial.
- Vandellós, J. A. (1985). *Catalunya, poble decadent*. Barcelona: Edicions 62.
- Vicens Vives, J. y Nadal, J. (col.) (1959). *Manual de historia económica de España*. Barcelona: Teide. Versión en inglés: *An Economic History of Spain*. Princeton: Princeton University Press (1969).

Albert Carreras  
Universitat Pompeu Fabra